

**EL ANÁLISIS DE LA FILOSOFIA POSITIVISTA EN HERBERT MARCUSE Y SU
RELACION CON LA EDUCACION ACTUAL**

EDWARD RAMIRO SÁNCHEZ GARAVITO

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE FILOSOFIA
BUCARAMANGA**

2017

**EL ANÁLISIS DE LA FILOSOFIA POSITIVISTA EN HERBERT MARCUSE Y SU
RELACION CON LA EDUCACION ACTUAL**

EDWARD RAMIRO SANCHEZ GARAVITO

**Trabajo de grado para optar el título de
Filosofo**

Director

**JORGE FRANCISCO MALDONADO MOJICA
PhD. En Filosofía**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE FILOSOFIA
BUCARAMANGA**

2017

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a los cientos de estudiantes que han dado la vida por un mundo mejor y justo.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco profundamente al profesor Jorge Francisco por la colaboración prestada. A mis papas, hermanas, amigos, compañeros. Me llevo los recuerdos más bellos de la vida. La universidad fue un espacio de aprendizaje, amores, desamores, júbilos, tristezas, encuentros, desencuentros, viajes, pasiones, amarguras, etc.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	10
1. MARCUSE: ANÁLISIS LINGÜÍSTICO EN LA SOCIEDAD INDUSTRIAL AVANZADA.....	13
1.1 SOCIEDAD INDUSTRIAL AVANZADA.....	15
2. LA EDUCACIÓN Y LA FILOSOFÍA POSITIVISTA.....	17
3. PROPÓSITO DE LA EDUCACIÓN.....	21
4. MARCUSE Y BAUMAN: “PÉRDIDA DE TIEMPO\.....	23
5. CONCLUSIÓN	25
BIBLIOGRAFÍA.....	26

RESUMEN

TITULO: EL ANÁLISIS DE LA FILOSOFÍA POSITIVISTA EN HERBERT MARCUSE Y SU RELACIÓN CON LA EDUCACIÓN ACTUAL*

AUTOR: SANCHEZ Garavito Edward **

PALABRAS CLAVE: Educación, ideología, filosofía positivista, sociedad industrial avanzada, realidad, lenguaje.

DESCRIPCIÓN

La filosofía positivista señala que sólo el punto científico y matemático puede explicar la realidad, confiere esta vía como la única puerta para acceder a una realidad verdaderamente respaldada. Pero, según Herbert Marcuse, a consta de la destrucción y la enajenación. Por tal motivo Es a través de la filosofía positivista, construida sobre la base material de la sociedad industrial avanzada, que se ha erigido una ideología que integra todas las instancias del hombre, así como sus cuestiones particulares en la vida cotidiana, es decir tener una visión del ser humano desde un punto de vista en que se mueve el ser humano constantemente; desde lo común, La integración incluye el pensamiento y el lenguaje que tienen la cualidad de generar acción. Dentro de la sociedad industrial avanzada está la educación. Aquí es donde entra a jugar un papel fundamental el análisis crítico, ya que así se puede identificar cuál es el carácter de cada instancia en la sociedad industrial avanzada. La educación sin duda debe ser entonces vista y aplicada desde un punto de vista crítico, en donde no sólo se enseñe el quehacer para preparar a las personas a un fin de utilidad o en función de una sociedad de consumo; la idea se centra en que pueda ir más allá para las necesidades del mundo actual y sus condiciones, a pesar de estar frente a las condiciones actuales siempre mantener claro una postura crítica.

*trabajo de grado para optar el título de filósofo

**facultad de ciencias humanas. Escuela de filosofía. Director Jorge Francisco Maldonado Mojica

ABSTRACT

TITLE: THE ANALYSIS OF THE PHILOSOPHY POSITIVIST IN HERBERT MARCUSE AND HIS RELATIONSHIP WITH THE EDUCATION TODAY*

AUTHOR: SANCHEZ Garavito Edward**

KEYWORDS: Education, ideology, positivist philosophy, advanced industrial society, reality, language.

DESCRIPTION

The positivist philosophy indicates that only the scientific and mathematical point can explain the reality, confers this way as the only door to accede to a truly supported reality. But, according to Herbert Marcuse, it consists of destruction and alienation. For that reason It is through positivist philosophy, built on the material basis of advanced industrial society, that an ideology has been erected that integrates all the instances of man, as well as his particular questions in daily life, that is, having a Vision of the human being from a point of view in which the human being constantly moves; From the common, Integration includes the thought and the language that have the quality to generate action. Within the advanced industrial society is education. This is where critical analysis comes into play, since this can identify the character of each instance in advanced industrial society. Education should certainly be seen and applied from a critical point of view, where not only teaching is done to prepare people for a purpose of utility or a consumption society; The idea is centered on that it can go beyond the needs of the world today and its conditions, despite being in the face of current conditions always keep clear a critical stance.

*Degree work to have the title of philosopher

**faculty of human sciences. School a philosophy. Jorge Francisco Maldonado Mojica director

INTRODUCCIÓN

Esta investigación filosófica representa mi trabajo para graduarme de la Escuela de Filosofía de la Universidad Industrial de Santander (UIS). Es un trabajo de investigación al que he destinado gran parte del tiempo en que estuve como estudiante.

Mi inquietud investigativa está dirigida a indagar sobre la relación entre la filosofía positivista y la educación actual a partir del capítulo *El triunfo del pensamiento positivo: la filosofía unidimensional*, del libro *El hombre unidimensional: ideología de la sociedad industrial avanzada* del filósofo alemán Herbert Marcuse.

La pregunta a resolver en esta investigación es: ¿Cuál es la relación entre la educación y la filosofía positivista partiendo del análisis marcusiano hecho en el capítulo *El triunfo del pensamiento positivo: la filosofía unidimensional* del libro *El hombre unidimensional*? Es imperativo indagar en este capítulo porque como su nombre lo indica, es allí donde se hace una especificación de cual es aquella ideología unidimensional que Herbert Marcuse está investigando.

Herbert Marcuse fue un filósofo que analizó críticamente la sociedad industrial avanzada¹ partiendo del análisis marxista de la realidad. El análisis marxista es un planteamiento holístico que pretende entender el mundo, el hombre y la naturaleza. Marx construyó una propuesta filosófica que tiene como fundamento el trabajo práctico del hombre para transformar la realidad. Bajo este fundamento, el filósofo prusiano asevera, que el hombre mismo es el encargado de construir su mundo, a partir de una conexión entre realidad y pensamiento. Los pensadores del siglo XX influenciados por Marx, entendieron inmediatamente que cualquier propuesta filosófica debería incluir la doble figura de la teoría y la práctica.

¹ En este trabajo también utilizare la palabra sociedad, como forma de abreviar el concepto de sociedad industrial avanzada.

Marcuse examina la realidad del siglo XX, con la lupa del pensamiento hegeliano y marxista. Realidad que él intento cambiar, algunas veces integrado a un movimiento revolucionario, otras veces desde la academia. Sin embargo, Marcuse pone la mirada en una parte específica: la ideología que esconde la sociedad, o sociedad industrial avanzada como la llama él. La obra de Herbert Marcuse posee gran capacidad realista, y un imperativo sentido de observación sobre la consciencia de los individuos en la sociedad.

En este sentido, en el primer capítulo realizo una exposición sobre la filosofía unidimensional que ha triunfado en el hombre, y que resulta ser la ideología de la sociedad industrial avanzada, y, además, la materia gris para su sostenimiento. Este capítulo se titula *Filosofía positivista: análisis lingüístico como parte de la totalidad social*. Este primer capítulo se subdivide en un subcapítulo titulado *La sociedad industrial avanzada*. Es precisos aclarar que esta subdivisión obedece a generar mayor claridad lo que esta sociedad que Marcuse estudia. Sin embargo, no es de interés de este artículo abordar en profundidad el concepto de sociedad industrial avanzada, sino dar unos elementos para comprender el tipo de educación incrustada en esta sociedad.

En el tercer capítulo, *La educación y la filosofía positivista*, elaboró una conexión entre los postulados de la filosofía positivista a partir de la explicación marcuseana y la educación, reconociendo que es necesario, para ayudar a orientar este trabajo por un camino comprensible, citar una definición de educación.

En el capítulo cuarto, *Propósito de la educación*, a partir de lo abordado en el capítulo tercero, realizó una aproximación a las diversas prácticas derivadas de la educación positivista.

Marcuse y Bauman: "pérdida de tiempo" es el capítulo quinto. Aquí expongo hacia donde está dirigida la educación como aparato ideológico, y la relación con el

lenguaje ordinario y los métodos de investigación propios de la filosofía positivismo.

Al final del texto realizó un repaso sobre los principales puntos, para dilucidar la reflexión que expongo en este artículo académico.

1. MARCUSE: ANÁLISIS LINGÜÍSTICO EN LA SOCIEDAD INDUSTRIAL AVANZADA

Marcuse señala que el análisis filosófico se ha reducido a la expresión lingüística, debido a una mutilación y tergiversación del pensamiento crítico y negativo. El pensamiento filosófico visto propositivamente, o transformador, está siendo remplazado por un análisis estéril de la realidad que describe las cosas como son, y en donde no existe tensión entre realidad y posibilidad.

Este análisis lingüístico, ha triunfado por tres aspectos: 1) su utilidad material; 2) por el hecho de sustentar un juicio de valor afirmativo; 3) y por su difusión en instituciones educativas. El análisis lingüístico se basa en un método único, con un lenguaje único. Este método describe la realidad presente, pero no va más lejos, para evitar caer en 'fantasías' o conceptos 'metafísicos'. Pero no solo sucede esto en el marco del análisis lingüístico, sino que todas las palabras, incluso las que tenían un contenido trasgresor, se vuelven triviales y vacías. El método ocupa todos los espacios del pensamiento, para negar cualquier otra posibilidad, que suscite la comprensión del mundo más allá de lo evidente y lo factico².

El análisis lingüístico parte del lenguaje ordinario. Lenguaje que tiene un significado, y que está "purgado no sólo de su vocabulario «no ortodoxo», sino también de los medios de expresar cualquier otro contenido que no sea aquel que proporciona a los individuos su sociedad"³.

Este análisis lingüístico se manifiesta en la filosofía positivista. La filosofía positivista sugiere que nada puede existir más allá de lo inmediato, a riesgo de caer en un falso análisis que introduce más oscuridades que claridades. Marcuse

² Marcuse, Herbert. *El hombre unidimensional: ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*. Barcelona: Planeta-Agostini, 1993, p.201.

³ *Ibíd.*, p.201.

recalca que “lo que está en juego es la difusión de una nueva ideología que se propone describir lo que pasa (y es significado) eliminando los conceptos capaces de entender lo que pasa (y es significado)”⁴. El filósofo cita el siguiente fragmento de un texto de Wittgenstein, para referirse en esencia a lo que trata de expresar con la noción de nueva ideología basada en la filosofía positivista, y que refleja la ideología de la sociedad industrial avanzada: “Y no debemos adelantar ningún tipo de teoría. No debe haber nada hipotético en nuestras consideraciones. Debemos hacer a un lado toda *explicación* y la sola descripción debe ocupar su lugar.”⁵

Él pensador alemán señala que “el análisis lingüístico encuentra este lenguaje purgado como un hecho real y toma este lenguaje empobrecido como lo encuentra, aislándolo de aquello que no está expresado en él”⁶. Este método —el análisis del lenguaje del positivismo- de indagación “no es suficiente [para un análisis concreto] sino que es destructivo del pensamiento filosófico y del pensamiento crítico como tal”⁷.

En este sentido, la relación entre pensamiento y lenguaje se hace evidente, puesto que lo que se expresa a partir del lenguaje es acción, y lo que propone el lenguaje, a partir de los aparatos ideológicos, se convierte en conducta y pensamiento. “El pensamiento (o al menos su expresión) no sólo es encerrado en la camisa de fuerza del uso común, sino que también se le ordena no hacer preguntas ni buscar soluciones más allá de las que ya están a mano.”⁸.

Existe una relación sustancial entre pensamiento, lenguaje y sociedad. Cuando la filosofía positivista engendra un análisis que solo va al hecho lingüístico gramatical, está cortado de raíz la inexorable relación entre los tres términos para la comprensión, pero más allá de eso, fortalece la visión unilateral del discurso

⁴ *Ibíd.*, p.206.

⁵ *Ibíd.*, p. 205.

⁶ *Ibíd.*, p. 202.

⁷ *Ibíd.*, p.204.

⁸ *Ibíd.*, p.205.

dominante que se hace acción. El análisis lingüístico participa directamente en la construcción de la ideología de la sociedad industrial avanzada. “La sujeción al gobierno de los hechos establecidos es total... sólo se trata de hechos lingüísticos, desde luego, pero la sociedad habla en su lenguaje y nos dice que obedezcamos”⁹.

1.1 SOCIEDAD INDUSTRIAL AVANZADA

Para comprender el concepto de sociedad industrial avanzada hay que recurrir, parcialmente, a la explicación que da Louis Althusser en el libro *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*, en relación con la conexión entre la política, las instituciones, la economía, el derecho, la moral, la tecnología y las ideas de la sociedad. Hablando de las distintas formas como es expresada la ideología dominante, Marcuse también alude a la figura del aparato. El filósofo expresa que “se trata de un aparato[s] que determina y forma las necesidades, incluso -y este es el punto decisivo- las necesidades instintivas, las aspiraciones personales en los individuos, un aparato que anula la diferencia entre tiempo de trabajo y tiempo libre y sabe modelar los individuos de tal manera, y tan completa y perfectamente, que incluso conceptos como alienación y reducción a objeto acaban por convertirse en problemáticos.”¹⁰

Sin embargo, existe una diferencia entre Althusser y Marcuse en relación al papel que cumple cada una de las instancias que componen la sociedad. Althusser considera que hay instancias principales y otras secundarias, que determinan el desarrollo histórico; Marcuse, por el contrario, piensa que cada instancia cumple un papel determinado y se ubican en el mismo nivel.

⁹ Idib., p. 205.

¹⁰ Marcuse, Herbert. *La sociedad industrial y el marxismo*. Traducción de Alberto José Massolo. Buenos aires: Editorial Quintaria, 1969, p. 55-56.

La sociedad industrial avanzada integra la vida privada y pública del hombre. La vida privada está copada de multiplicidad de formas en como el hombre se expresa, interactúa, dialoga, actúa. Por otro lado, en el escenario público, la industria cultural y las instituciones políticas, son las que configura el modo ser y pensar de las personas. Con relación a este escenario público, Marcuse señala lo siguiente:

Describiendo mutuamente nuestros amores y odios, nuestros sentimientos y resentimientos, tenemos que usar los términos de nuestros anuncios, películas, políticos y libros de éxito. Tenemos que usar los mismos términos para describir nuestros automóviles, comidas y muebles, colegas y competidores, y nos entendemos perfectamente. Esto tiene que ser así, porque el lenguaje no es privado y personal, o más bien lo privado y personal es mediatizado por el material lingüístico disponible, que es material social.¹¹

En este sentido, la promesa de la sociedad industrial avanzada

Es una vida confortable para un número cada vez mejor de gentes que, en un sentido estricto, no pueden imaginar un universo del razonamiento y la acción cualitativamente distinta, porque la capacidad para asimilar y manipular los esfuerzos y la imaginación subversiva es una parte integral de la sociedad dada¹².

¹¹ *Ibid.*, p. 221.

¹² *Ibid.*, p. 46.

2. LA EDUCACIÓN Y LA FILOSOFÍA POSITIVISTA

Un elemento de relevancia dentro de la sociedad industrial avanzada es la educación. Esta educación tiene dos bases: 1) la concepción de educación que determina 2) que tipo de institución se crea (pedagogía, metodología, organización, herramientas, estructura, etc.)

La educación está cimentada sobre la base de una concepción particular del hombre, el universo y la naturaleza. El momento histórico determina en gran medida el pensamiento, los principios, las cualidades de la educación. “El grado y extensión del sistema social de significación varía considerablemente en diferentes períodos históricos y de acuerdo con el nivel de cultura alcanzado”¹³. Marcuse señala que en cada momento histórico ha prevalecido un tipo distinto de racionalidad que organiza la educación. La racionalidad tecnológica –que organiza la educación actual- ha convertido al hombre y la naturaleza en cosas e instrumentos¹⁴.

Esta enseñanza -la relación entre los momentos históricos, la racionalidad y la educación- la sostiene Aníbal Ponce en el texto *Educación y lucha de clases*¹⁵. Ponce realiza un análisis de como se ha formado al hombre en las distintas sociedades que han existido para ponerlo en condición de realizar las diversas actividades, tareas o labores que la comunidad requería. Ponce realiza un análisis marxista de la educación y los modos de producción: la comunidad primitiva, el hombre antiguo en Grecia y Roma, la enseñanza de la doctrina y la moral cristiana en el feudalismo y la civilización actual.

¹³ Marcuse, *EL hombre unidimensional: ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*, Op. Cit. P. 225.

¹⁴ *Ibid.*, p.80.

¹⁵ Ponce, Anibal. *Educación y lucha de clases*. Buenos Aires: Imago Mundi, 2010.

Es así como la concepción de un determinado momento histórico, determina qué es lo fundamental para enseñar en las instituciones educativas, para mantener el orden social (*Status quo*). En la sociedad industrial avanzada es el positivismo, la ciencia de la medición y el cálculo la que impera en la investigación académica, valorado como el único método que logra conocer las cosas tal como son.

La educación como parte de las dinámicas culturales de la sociedad industrial avanzada, posee su lenguaje, su racionalidad, y actúa en función del cumplimiento de su papel social. La esterilidad del lenguaje hace imposible la trasgresión¹⁶.

Las rarezas impropias y enrevesadas tienen que ser marginadas si se busca que la comprensión sensible permanezca. La comunicación no debe estar por encima de la capacidad de la gente; los contenidos que van más allá del sentido común y científico no deben perturbar el universo académico y ordinario del discurso.¹⁷

“La sociología, la filosofía, la psicología han quedado reducidas a "un análisis descriptivo de los hechos, que impide la comprensión de los hechos y que se convierte en un elemento de la ideología que sustenta a los hechos... De la ideología no queda nada sino el reconocimiento de lo que es -el modelo de comportamiento que resulta sometido al poder aplastante del estado de hecho"¹⁸

Este vacío conceptual en la academia, trabaja en favor de una metodología positivista de la investigación que analiza lo cuantitativo en todos los campos del saber. Marcuse señala que la filosofía positivista plantea tres puntos que son esenciales para calificar cualquier tipo de conocimiento como verdadero: “1) la ratificación del pensamiento cognoscitivo mediante la experiencia de los hechos; 2) la orientación del pensamiento cognoscitivo hacia las ciencias físicas como modelo de certidumbre y exactitud; 3) la fe en que el progreso en el conocimiento depende de esta orientación.”¹⁹ Este enfrascamiento genera una mistificación de la racionalidad que se encuentra tras aquellas ideas. “Fue la movilización total de

¹⁶ Marcuse, *El hombre unidimensional: ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*, Op. Cit. P. 192-193.

¹⁷ *Ibíd.*, p. 220.

¹⁸ Marcuse, *Sociedad industrial y el marxismo*, Op. Cit. P. 94.

¹⁹ Marcuse, *El hombre unidimensional: ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*, Op. Cit. p. 199.

la maquinaria material y mental la que hizo el trabajo e instaló su poder misticador sobre la sociedad.”²⁰

Marcuse señala el elemento nocivo del estancamiento en una concepción única. Concepción que además es deplorable porque esconde –crea la ilusión de la libertad- la verdad de un mundo que está dividido socialmente. En la sociedad industrial avanzada los hombres viven en una lucha permanente por la sobrevivencia diaria.

Para Louis Althusser la educación ayuda a crear y enraizar la opinión favorable para la civilización imperante. Marcuse agrega un elemento: para que la educación se convierta en un instrumento más para moldear, se necesita del anquilosamiento del lenguaje, que garantiza que ‘todo está dicho’ y, por tanto, lo nuevo carece de importancia.

El anquilosamiento del lenguaje, estanca al pensamiento. Ambos se vuelven figuras de bronce inmutables. La ideología adquiere el carácter de unicidad o determinación del ser. Pensamiento, lenguaje y comportamiento expresan la ideología del orden establecido para la racionalidad científica, técnica y cuantitativa²¹.

La educación -vista a la luz de la filosofía positivista que se convierte en la ideología dominante- sustenta el mercado. El mercado, el consumo y la organización industrial se mueven a partir de esta ideología. Es la racionalidad del número y la ganancia. Lo cuantitativo sustituye a lo cualitativo. El fetiche por la mercancía sustituye la capacidad y dignidad humana del portador de la mercancía. Ya lo decía Marx, el hombre lo domina su propia creación²².

²⁰ *Ibid.*, p. 216.

²¹ *Ibid.*, p. 191-192.

²² Marx, Karl. *Tesis sobre Feuerbach* (Thesen über Feuerbach) [Citado el 1 de abril del 2016] disponible en internet: <http://www.ehu.eus/Jarriola/Docencia/EcoMarx/TESIS%20SOBRE%20FEUERBACH%20Thesen%20ueber%20Feuerbach.pdf>

La sociedad propaga el crecimiento y la eficiencia. Valores que son irracionales en sí mismo, ya que exige una carrera al infinito. La filosofía positivista gesta la noción de falacia desarrollista²³, que hace referencia a una carrera a ciegas en la producción de mercancías. La idea del crecimiento y el desarrollismo tiene que ver con el número, con la formulación de las cantidades para identificar al hombre. Así lo señala Eduardo Galeano, él dice que en la sociedad no hay

Seres humanos²⁴,
Sino recursos humanos. [...]
Que no tienen nombre, sino número. [...]²⁵

Marcuse señala que en la sociedad industrial avanzada, los objetos, la tecnología, es integrada en la lógica de la unidimensionalidad. La sociedad industrial avanzada integra en sus filas todo lo que alguna vez fue parte de la “alta cultura”. El positivismo dio origen a un pensamiento cientificista que se difunde, gracias al estímulo y el atractivo que genera la diversificación de mercancías. Y la educación cumple este propósito.

²³ Dussel, Enrique. 1942: *el encubrimiento del otro. Hacia el origen del “mito de la modernidad”*. La Paz: Plural editores, 1994.

²⁴ En relación a la poesía Marcuse señala: “el lenguaje poético depende de los elementos trascendentes en el lenguaje común. Sin embargo la movilización total de todos los medios para la defensa de la realidad establecida ha coordinado los medios de expresión hasta un punto en el que la comunicación de contenidos trascendentes se hace técnicamente imposible.” Marcuse, Herbert. *El hombre unidimensional: ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*. Barcelona: Planeta-Agostini, 1993, p. 89.

²⁵ Galeano, Eduardo. *Los nadie*. [Citado el 10 de mayo del 2016] disponible en internet: <https://historiata.wordpress.com/2013/06/03/poema-eduardo-galeano-los-nadies-1989/>

3. PROPÓSITO DE LA EDUCACIÓN

La educación es el aparato que produce el conocimiento que domestica al hombre en la fábrica. A través de distintas técnicas científicas se trata de mejorar la productividad en la fábrica para lograr mayor rendimiento. Tales prácticas fueron usadas por el ingeniero Henry Ford siguiendo las sugerencias técnicas de Frederick Winslow Taylor.

Taylor indicaba que la organización de la industria requiere de la eliminación de todo movimiento inútil y la máxima utilización del tiempo en la fábrica. Solo el rendimiento y el aumento de la producción en la empresa pueden hacerla crecer.²⁶ La forma como está organizada la producción no pone su interés en las condiciones humanas –físicas, morales, mentales- que impera en las fábricas. Fábricas donde hay trabajadores quemados, callosos, enfermos, que no tienen otra posibilidad más que el trabajo sin cuartel.

Existe una relación directa y explícita entre el taylorismo industrial y la filosofía positivista que sustenta la sociedad industrial avanzada y la educación. Marcuse señala que,

El empirismo terapéutico de la sociología [...] corrige la conducta anormal en las plantas industriales, procedimiento que implica la exclusión de conceptos críticos capaces de relacionar tal conducta con la sociedad como totalidad. Gracias a esta restricción, el procedimiento teórico se hace inmediatamente práctico. Designa métodos para la mejor administración, una planificación más segura, mayor eficacia, cálculo más exacto. El análisis, por vía de la corrección y el mejoramiento, termina en afirmación; el empirismo se comprueba a sí mismo como pensamiento positivo²⁷.

En este sentido, Marcuse plantea que las ciencias -la sociología, la filosofía, la ética, la psicología- sirven para generar técnicas y procedimientos para evitar que

²⁶ Rumeno, Ruggiero. *Los hombres de la historia: Henry Ford*. Buenos aires: Centro editorial de América Latina, 1966. p. 27.

²⁷ Marcuse, Op. Cit. p. 197.

las personas piensen en algo distinto a su trabajo, o tengan una conducta 'anormal'. "ser competente"; "la eficiencia", "la eficacia", "ser alguien en la vida", hacen parte del lenguaje ordinario intrincado en la educación, que a su vez es llevado a la práctica concreta en las ramas de la economía. La educación se convierte en legitimadora de un discurso único, que es enseñado a los alumnos, quienes posteriormente lo replican. Ya no sucede nada: el lenguaje solo es sonido integrado por las cuerdas vocales que se desvanece. Según Marcuse, el lenguaje ha sido reducido a un tratamiento estandarizado²⁸.

El lugar que ocupaba el pensamiento crítico queda suprimido. Cualquier tipo de experiencia distinta al trabajo que se realiza, es visto como algo que no genera productividad; solo genera "ocio" y "pérdida de tiempo". La educación de la sociedad industrial avanzada no aprecia las capacidades humanas más allá de las necesidades del mercado. Todo lo que tenga que ver con el fortalecimiento del mercado es válido.

A partir de este análisis marcusiano, se puede concluir que en la sociedad industrial avanzada, y en la educación institucionalizada, el conocimiento aparece como algo secundario, lo principal es que sirva para generar 'prosperidad' en la vida económica el método de investigación y la técnica. Cuando se piensa en términos de utilidad y prosperidad material dejando a un lado el conocimiento en cuanto tal, no se cree necesario aprender aquellas materias o carreras que indagan sobre el espíritu humano, la historia, las artes, la ética, la literatura.

²⁸ *Ibíd.*, p.200.

4. MARCUSE Y BAUMAN: “PÉRDIDA DE TIEMPO”

En el libro *Los retos de la educación en la modernidad líquida*, Zygmunt Bauman ofrece un panorama de la educación, que concuerda con los juicios de Marcuse sobre el tema. Bauman expresa que la educación se convirtió en un objeto de consumo con un tiempo de vida. El tiempo se considera un recurso cuyo gasto es abominable. Bauman dice que la jerarquía se mide por la capacidad de emplear el tiempo. La carrera por lograr realizar todas las tareas o actividades cotidianas, en un tiempo que es administrado (tal hora para ir al baño, tal otro para ir a desayunar, tal otro para trabajar), genera impaciencia, angustia y un frenesí en los comportamientos. A este frenesí Bauman lo llama: Síndrome de impaciencia²⁹.

La dinámica del tiempo administrado se relaciona con la ideología de la muerte que Marcuse se da el gusto de plantear como el código explícito de la sociedad industrial avanzada. Código que utiliza el lenguaje ideológico de la sociedad industrial avanzada: “usted qué hace para vivir”.

La idea del tiempo administrado conduce a la ‘incuestionable’ trilogía de la vida humana contemporánea: educación-trabajo-muerte. Ya que en la educación hay un tiempo determinado para estar ‘preparado’. La educación determina hasta qué edad se puede estudiar y la ideología determina qué se debe estudiar para “ser alguien en la vida”. Ya que solo así se puede “dejar el puesto a otro” y “ser útil en la sociedad”.

Este camino consiste en educarse, trabajar y morir. La consciencia falsa del individuo no es capaz de comprender que su lenguaje fortalece la sociedad

²⁹ Bauman, Zygmunt. *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. Barcelona: Gedisa editorial, 2007. P. 24-25.

industrial avanzada. “Al hablar su propio lenguaje, el individuo también habla el lenguaje de sus dominadores, benefactores, anunciantes”³⁰.

‘El tiempo es dinero’, dijo Benjamín Franklin. Sobre esta lógica cuantitativa se construye pensamiento y lenguaje que genera acciones. No existe sentimiento cuando muere un hombre que ‘no hace nada por vivir’.

³⁰ *Idíd.*, p. 221.

5. CONCLUSIÓN

La educación se ha cimentado sobre la base del lenguaje único construido por la sociedad industrial avanzada a partir de la idea de utilidad, progreso y ciencia, generando la expectativa de algo que es irrevocable e inmodificable.

La educación está incluida en la ideología de la sociedad industrial avanzada que se sostiene en la vida cotidiana y el trabajo, que tiene su fundamento en la filosofía positivista, que reduce cualquier tensión entre pensamiento y posibilidades.

La filosofía positivista, utiliza el lenguaje ordinario para generar una explicación de los límites de este lenguaje, y convertirlo en vehículo de carga de un pensamiento científico que se vale de la experiencia inmediata del hombre, en relación a la transformación de la naturaleza y el consumo.

Así se cree que porque existe una abundancia de objetos de consumo, este es el mejor mundo posible, y que solo los parámetros y métodos para transformar la naturaleza para el uso fetichista del hombre, se pueden aplicar a la educación para que todo el mundo los conozca, así se mantiene la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

ALTHUSSER, Louis. *Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Freud y Lacan*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1988.

Bauman, Zygmunt. *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. Barcelona: Gedisa editorial, 2007.

Dussel, Enrique. *1942: el encubrimiento del otro. Hacia el origen del "mito de la modernidad"*. La Paz: Plural editores, 1994.

Galeano, Eduardo. *Los nadie*. [Citado el 10 de mayo del 2016] disponible en internet: <https://historiata.wordpress.com/2013/06/03/poema-eduardo-galeano-los-nadies-1989/>

Marcuse, Herbert. *"Cultura y sociedad". Acerca del carácter afirmativo de la sociedad*. Buenos Aires: Nuevos tiempos, 1998.

Marcuse, Herbert. *El hombre unidimensional: ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*. Barcelona: planeta-Agostini, 1993.

Marcuse, Herbert. *La sociedad industrial y el marxismo*. Traducción de Alberto José Massolo. Buenos aires: Editorial Quintaria, 1969.

Marcuse, Herbert. *Un ensayo sobre la liberación*. Ciudad de México: Editorial Joaquin Mortiz, 1969.

Marx, Karl. *Tesis sobre Feuerbach (Thesen über Feuerbach)* [Citado el 1 de abril del 2016] disponible en internet:

[http://www.ehu.eus/Jarriola/Docencia/EcoMarx/TESIS%20SOBRE%20FEUERBA
CH%20Thesen%20ueber%20Feuerbach.pdf](http://www.ehu.eus/Jarriola/Docencia/EcoMarx/TESIS%20SOBRE%20FEUERBA
CH%20Thesen%20ueber%20Feuerbach.pdf)

Ponce, Anibal. *Educación y lucha de clases*. Buenos Aires: Imago Mundi, 2010.

Rumeno, Ruggiero. *Los hombres de la historia: Henry Ford*. Buenos aires: Centro editorial de América Latina, 1966.